

La sexualidad sumergida en el yo

Sexuality submerged in the self

^aHenry Fernández Zipa ^bAdriana Marcela Abril Poveda ^cVerónica Saldarriaga Arias

 ^aDoctor en Educación, hzipa@uniminuto.edu; docente UNIMINUTO. Bogotá, Colombia.

 ^bMagister en estudios sociales, adriana.abril@uniminuto.edu; docente UNIMINUTO. Bogotá, Colombia.

 ^cMagister en comunicación desarrollo y cambio social, vsaldar1@uniminuto.edu.co; docente UNIMINUTO. Medellín, Colombia.

Recibido: Mayo 22 de 2021 **Aceptado:** Agosto 27 de 2021

Forma de citar: H.Fernández-Zipa, A.M. Abril-Poveda, V. Saldarriaga-Arias, "La sexualidad sumergida en el yo", *Mundo Fesc*, vol 11, no. S3 pp. 7-20, 2021.

Resumen

Este artículo plantea analizar las prácticas sexuales narradas de 30 estudiantes de diferentes programas académicos de la sede de Villavicencio, Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO), en el marco del proyecto de Investigación "Una mirada integral a las prácticas sexuales en estudiantes de UNIMINUTO", mediante conversatorios a nivel virtual desde los aspectos biológicos, emocionales, políticos y socioculturales y con perspectiva en Educación, Lenguaje y Pedagogía. Se fundamenta en una investigación cualitativa, con enfoque fenomenológico, el método biográfico narrativo ubicado en una matriz narrativa donde surgen las categorías de análisis: esfera íntima, privada y pública, que configuran unas prácticas sexuales específicas. Como resultado de este proceso, se describen narrativas emergentes en cuanto al territorio sin otros, la no presencia y la sexuasocialización, como elementos que relatan unas prácticas sexuales en este grupo de estudiantes. En conclusión, las prácticas sexuales se narran desde las esferas íntimas y privadas yuxtapuestas en la esfera social sin territorio, lo que da origen a un tiempo de la no presencia en donde el sujeto es rendimiento sexual, se hace una relación histórica para reconocer cómo se ha llegado a esto, desde el homo nómada hasta el homo público y político, este último como apuesta de resistencia al modelo capitalista (neoliberalismo) mediante el encuentro, desencuentro, conexión, relaciones que implican la alteridad en el grupo de estudiantes que hicieron parte de este proceso para erotizar las prácticas sexuales.

Palabras clave: Esferas íntima, práctica sexual, privada y pública

Autor para correspondencia:

*Correo electrónico: patriciamirez@ufps.edu.co



Abstract

This article proposes to analyze the narrated sexual practices of 30 students from different Villavicencio programs, Corporación Universitaria Minuto of Dios (UNIMINUTO) within the framework of the Research project "A comprehensive look at sexual practices in UNIMINUTO students" through virtual conversations from the biological, emotional, political, sociocultural with a perspective on Education, Language and Pedagogy; It is based on a qualitative research, with a phenomenological approach, the narrative biographical method located in a narrative matrix where the categories of analysis emerge: intimate, private and public sphere, which configure a type of sexual practices. As a result, emergent narratives are described regarding the territory without others, the non-presence and sexualization, are elements that relate sexual practices in this group of students. In conclusion, sexual practices are narrated from the intimate and private spheres juxtaposed in the social sphere without territory, this gives rise to a time of non-presence where the subject is sexual performance, and historically realizes in the human, from the nomadic homo to the public and political homo, the latter as a bet of resistance to the capitalist model (neoliberalism) through the encounter, disagreement, connection, relationships that imply alterity in the group of students who made part of this process to eroticize sexual practices.

Keywords: Intimate spheres, sexual practice, private and public

Introducción

La sexualidad es un concepto explorado desde diferentes perspectivas teóricas e investigativas. Este estudio permite hacer un recorrido por narrativas de estudiantes universitarios de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (sede Villavicencio), en Colombia, en torno a sus prácticas sexuales. Es una mirada integral que intenta analizar y describir los factores biológicos, económicos, políticos, sociales y culturales que influyen en la manera como se significa la sexualidad.

Algunas de las experiencias suministradas por el grupo de estudiantes manifestaron que *la sexualidad se construye sola...no es algo de lo que yo hable mucho...da pena tocar el tema...se acuestan por dinero, deseo, sexo, ganas, atracción... ¿Por qué sentir ganas de masturbarse?, ¿qué es eyaculación? ¿Qué tan importante es un orgasmo? ... ¡con lo poco que me enseñan en sexualidad!... ¿cuál es el rol del hombre en la sexualidad? ¿Los hombres son solo necesarios para la relación o solo para dar placer? ¿Qué tan importante es la comunicación entre padres e hijos? ... mirar para abajo es mirar que tengo... el*

amor es una ilusión, no se puede definir, solo se siente... Estos fragmentos recogidos en los grupos focales se convierten en insumos para realizar un análisis preliminar que permite tener una aproximación a las dimensiones íntimas, privadas y públicas de las prácticas discursivas que producen un régimen de verdad [1] y que dan pistas para comprender la sexualidad en este contexto.

En las prácticas sexuales un primer aspecto que se devela en los relatos es cómo se asocia de manera automática la sexualidad con genitalidad, a su vez, el sujeto que relata es multiplicador de relatos, los reproduce, como extensión de su núcleo familiar, o de otras instituciones sociales como el colegio, el trabajo, los amigos. Desprovisto de la capacidad reflexiva, como señala [2] es un sujeto del rendimiento. Al respecto, se recogen posturas teóricas a partir de [2], [3], [4], [5], [6], [19] y [20] entre otros, que permiten tener una aproximación a las prácticas sexuales de este grupo de estudiantes.

Teniendo en cuenta los conversatorios, se evidencia que la sexualidad está centrada exclusivamente en lo íntimo y privado,

solapadas estas esferas en lo social y prevaleciendo el individualismo y la desconfianza. Sumado a esto, pocos vínculos o relaciones de amistad, una perspectiva sobre la sexualidad marcada por el tabú y constantes cuestionamientos alrededor de los genitales, desconociendo la esfera pública.

A partir de lo anterior, es posible señalar que el interés que movió esta investigación fue explorar en la particularidad de la concepción que tienen los estudiantes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios sobre sexualidad. Se considera que en la medida que se comprenda qué significa la sexualidad para los jóvenes y cómo se construye tal, se podrían plantear estrategias de intervención más eficaces en salud sexual y reproductiva. En este sentido, este artículo presenta una propuesta crítica, contraria a la que se evidencia en la concepción que reduce la sexualidad a un asunto meramente coital.

Fundamentación teórica

En este artículo es importante hacer una distinción inicial entre la sexualidad entendida, única y exclusivamente desde las esferas íntimas y privadas, como procesos de socialización [4], de objetivación y mercantilización [7] en contravía con la esfera pública en donde se pretende, que todo lo que aparece en público puede verlo y oírlo todo el mundo y tiene la más amplia publicidad posible, para nosotros la apariencia es algo que ven y oyen otros al igual que nosotros, constituye la realidad y tiene el carácter público [4].

En la actualidad estamos en una sociedad del cansancio, en donde lo importante es el rendimiento y el éxito, sólo posibles a nivel individual [7]. Pero además en la agonía del eros, la desaparición del otro, dado que, si vivimos en una sociedad que se centra en el rendimiento y en el éxito, quien triunfa

es uno mismo (así como el que fracasa) desaparecen los vínculos, relaciones y afecto [2]; es por esto que socialmente se privilegia la individualidad, desdibujándose el otro, centrándose en el narciso [3], fenómeno acrecentado por la pandemia de la Covid 19.

Para el caso de los conversatorios, es evidente que se traslapa la esfera íntima y privada a la social, el sujeto de rendimiento sexual es un sujeto que necesita mostrarse socialmente exitoso, y lo hace en todos los ámbitos de la vida cotidiana, con mayor énfasis en el internet, facebook, twitter, entre otros, (en lógica de macro datos) que invitan a los sujetos a mostrar todo, la vida de manera diáfana, clara, como lo sostiene [8] en la sociedad de la transparencia.

En lo educativo implica como lo señala [6] que la educación contemple dos aspectos, la socialización y la autonomía como proceso permanente de ingreso a una cultura, y relacionando con [4], la inclinación por la socialización en lo educativo reproduce un tipo de prácticas, en este caso sexuales, que sobrepone lo íntimo y privado a lo social como sujetos educativos de rendimiento, de éxito, triunfo, en este caso sexual (o por el contrario el fracaso de su propio proceso) reduciendo el fenómeno a un asunto netamente individual.

De la misma forma, en cuanto al concepto de práctica como lo afirma, [6] reflexión permanente entre la acción y la teoría, en esta sociedad del rendimiento, la práctica sexual carece del sujeto reflexivo, (sujeto que no se pregunta sobre lo que hace, no lo pone en juego con la teoría y no hace partícipes a otros, su soledad y proyección de sí mismo, son suficientes) por ende, no es posible, el desarrollo de la autonomía, ya sea, por el cansancio, la competencia, la transparencia y termina siendo una práctica sexual que solo se comporta en busca del placer individual desvirtuando o peor, desapareciendo la relación dialéctica entre autonomía y la

otredad.

Materiales y métodos

Con base en [9] se realiza una investigación cualitativa, ya que se busca “la construcción de conocimiento sobre la realidad social, a partir de las condiciones particulares y la perspectiva de quienes la originan y la viven” (p.6), es así que, se hace un análisis a las prácticas sexuales narradas por los 30 estudiantes. En la misma vía, el enfoque de investigación es fenomenológico, ya que aluden a la “interpretación de la experiencia humana” y los “textos” de la vida... y describir las experiencias de los participantes” [10]. Por esta razón, el método de trabajado es biográfico narrativo, en este método la narración identifica a los sujetos a través del relato de sus actos: el modo en que los individuos recuentan sus historias – aquello que recalcan u omiten, su posición como protagonistas o víctimas, la relación que el relato establece entre el que cuenta y el público. [11].

La técnica que permitió la recolección de la información fue grupo focal, a través de estos se indagó de manera colectiva sobre las concepciones que tenían los estudiantes participantes acerca de las prácticas sexuales. Se realizaron dos grupos focales, cada uno de ellos con la presencia de 15 a 20 estudiantes, los cuales se encuentran cursando una carrera universitaria en la Corporación Universitaria Minuto de Dios, sede Villavicencio, para el año 2021.

Lo anterior, se recoge en una matriz de análisis que es presentada mediante interpretaciones que se ubican en los resultados. Adicionalmente es importante señalar que esta investigación está articulada con lo planteado en el libro Tendencias en la Investigación Universitaria, una perspectiva desde Latinoamérica, el interés por el placer sexual ha sido un asunto recurrente en

distintas sociedades a lo largo de la historia de la humanidad [18].

Resultados y discusión

Territorio sin otros

A partir de algunas narrativas de estudiantes se relaciona que: *“la sexualidad se construye sola...no es algo de lo que yo hable mucho... da pena tocar el tema... ¡con lo poco que me enseñan en sexualidad! ...mirar para abajo es mirar que tengo... Aquí todo es cercano...”*

... Se da cuenta, de cómo las prácticas sexuales narradas van erosionando la relación con el otro, en términos sexuales, esta individualidad, esta soledad, produce una negación del otro [5] o una positividad del otro [7], en distancia, en miedo, en ansiedad, gestando un territorio narciso, una proyección del sujeto a todos los ámbitos de la vida, el económico, laboral, educativo, social, familiar, entre otros. Es decir, se erosiona la alteridad, no hay un tú, o como lo llama [7] se produce el infierno de lo igual, en donde el rasero es el mismo sujeto, los otros son proyección de sí mismo, un territorio repleto de espejos que constituyen la vida. Cabe aclarar, este narciso no es un amor a sí mismo, es proyección de sí mismo [3].

Llegando al punto de la aridez del sí mismo, el cuerpo sin otros, sin territorios referenciales, sin relaciones, es objeto, bien de consumo, un pedazo de terreno, una parcela que se usa, goza y disfruta como proyección de sí, el cuerpo, con su valor de exposición, equivale a una mercancía.[2].

Los monólogos hacen parte de este territorio, la no implicación del otro solo permite la voz individual, no se escucha lo que tiene que decir el otro, el eco de la propia voz resuena en el territorio individual, el eros es expropiado, basta con mirar para abajo, para saber qué se tiene, qué se posee, se sobrevive

atado a esa individualidad; a diferencia de la conversación, no hay con quien girar, con quien moverse, con quien acordar acciones [5]. La voz es ampliación del sí mismo, es un resonador de alegorías a la experiencia individual, que en coro aluden y enmarcan el fragmento del territorio genital, en donde el sujeto es un proyecto genital, que entrampado en el territorio individual, desconoce que hace parte de otros territorios, su queja es un gemido placentero, esporádico y que aliviana su vivir.

Han [3] ese gemido dista del “dolor como criterio fiable de la verdad, un instrumento de separación entre lo auténtico y lo inauténtico en los fenómenos de lo vivo... no hemos vivido ni amado sin dolor”. En cambio, los estruendos que no permiten la comunicación son sólo información sin reflexión, sin auto-referencia. Es el eco del orgasmo, del placer, del disfrute como proyección de una vida de rendimiento y producción, como una máquina más en las prácticas sexuales, o mejor decir, prácticas genitales. Hay un yo repetido, reproducido en el espejo de este territorio, sobre puesto, que se desliza de manera superficial, no encuentra límites, no es borroso, es certificación constante de su presencia en el mundo y las prácticas que lo envuelven. No se puede amar al otro despojado de su alteridad, solo se puede consumir [2].

El tiempo de la no presencia

Al no contar con referencias, con límites, con bordes, con vínculos, conexiones, es decir, no hay un territorio, no hay un otro, lo que resta a los seres humanos en nuestra cultura es sobrevivir, y en la cultura de la competencia y el mercado en la que nos encontramos, se hace de manera individual, la frase “sálvese quien pueda” es un claro reflejo de este modelo. En este escenario, hace su entrada triunfal, con el máximo brillo, el narciso,

“la libido se invierte sobre todo en la propia subjetividad” [2]

Esta ausencia de sí mismo, colmada de positividad, de resplandor, de brillantes hace que no se viva en un tiempo de experiencia, de conexión, de escucha, de sentir- sentido. De acuerdo con [12], corresponde a un tiempo cronológico, un tiempo de conteo (segundos, minutos, horas, días, años) de rapidez (reuniones, clases, citas, trabajo, relaciones, otros) de fragmentos (jardín, escuela, universidad, trabajo, cursos, niveles) de etapas (niñez, juventud, adultez, vejez) de sopesar (el tiempo es oro, perder el tiempo, no tengo tiempo) de acumulación (bienes, dinero, relaciones, amistades, títulos). Es decir, no hay tiempo de espera, de equívoco, de disfrute, de experimentar, no hay tiempo para vivir, para aprender, [13], no hay tiempo para una vida sexual. En el grupo focal esto es lo que narran los estudiantes:

“Es difícil tener confianza” “no tengo muchos amigos” “hay que hacer muchas cosas” “hay que ser exitosos” “no queda tiempo para...”

Y como tiene que suceder, el narciso se ahoga en sí mismo, muere de mismidad, lo que alude como “la depresión es una enfermedad narcisista [2]. Conduce a ella una relación consigo mismo exagerada y patológicamente recargada. El sujeto narcisista –depresivo está agotado y fatigado de sí mismo”. O también este sujeto vive en la ansiedad, en el futuro, en el cronograma, en la planeación, este conteo del tiempo hace que anticipe sus éxitos y de no conseguir la meta, la ansiedad y el estrés aparecen como nuevos protagonistas en este narciso.

Aunque vale la pena señalar, el narciso es proyección y esclavo de sí mismo, no reflexiona sobre la manera de relacionarse en el mundo, su objetivo es el rendimiento, aquí todo es positivo, siempre que se pueda comer y disfrutar [2]. El sujeto narcisista no hace

presencia, no se encuentra, no experimenta, no conecta, sus prácticas sexuales están desvinculadas y deserotizadas.

A esta altura, se puede afirmar ¡sin amor! ni siquiera hay amor por sí mismo, porque no hay presencia en la mismidad, hay proyecto, está lanzado a la misión de rendir, de producir. No es posible el amor como reconocimiento legítimo en la convivencia, [5] que, según este, requiere de ese otro, es vivir con el otro, en el territorio de la convivencia, de la coordinación de acciones, de encuentros y desencuentros, de la emoción como acción, en este caso vivir en el amor, que necesariamente alude a la presencia del otro, y de sí mismo. Las prácticas sexuales carecen de vivir en la presencia con el otro desvinculando el amor, como emoción que permite erotizar la vida.

Obligados a responder de manera positiva, afirmativa “todo bien” el eros, el amor, la alteridad, han sido desprovistos, del error, de la no posibilidad y sobre todo del dolor, el dolor es una de esas llaves con que abrimos las puertas no sólo de los más íntimo, sino a la vez del mundo [14]. Como fuente de encuentro, como contraste al brillo de la ceguera del rendimiento y producción sexual, el dolor desde las trincheras nos recuerda que es habitante, que es turista, y extranjero, y como tal hace parte del lado oscuro, de la opacidad, de la vida, el dolor hace reflexión, hace otredad, hace amor, hace diferencia, hace mundo y hace una distinción pública como participe de una congregación comunitaria, que según [2] es más allá que una mera vida, es una apuesta de vida-muerte, es darse a otro, recibir a otro, abandonarse, morir y vivir intensamente. Descrito en términos aristotélicos: “la buena vida, calificaba a la del ciudadano, no era simplemente mejor, más libre del cuidado o más noble que la ordinaria, sino de una calidad diferente por completo” [4], la buena vida va más allá de la mera dominación de

las necesidades y de la liberación del trabajo y la labor.

Para erotizar el narciso, para arriesgar y apostar como acto vital, para encontrar al otro, se requiere hacer presencia, esto implica lenguajear, emocionear, de otras maneras, como menciona [5] se necesita vivir, en la aparición del otro, al masticar el aire, en la caricia con los ojos, en el nadar en la mirada, el paseo con el olfato, la carcajada desprevenida de la piel, el llorar el tiempo, el errar en la mirada, el sentir la escucha, el amar con los dientes, en el reencuentro de los sentires y los sentidos consigo mismo y con los otros.

La sexua-socialización

¿Cómo se ha llegado a vivir sin referentes? Y ¿por qué vivimos en un tiempo de la no presencia? Preguntas que surgen de los conversatorios realizados con los participantes. Para hallar algunas respuestas y a partir de narrativas del grupo de estudiantes, a saber:

“la sexualidad se habla desde la casa...con la mamá... con los otros no tengo confianza... “con mi mamá no se habla de esos temas... menos con mi papá... la sexualidad se construye a nivel espiritual... ¡con lo poco que me enseñan en sexualidad!... ¿Qué tan importante es la comunicación entre padres e hijos? Hoy en día en el internet se encuentra todo”.

Se hace necesario reconocer cómo los humanos hemos llegado a vivir procesos de socialización que reproducen unas prácticas en este caso sexuales.

En este apartado, se propone realizar una relación entre el sujeto como homo y su proceso de socialización, para esto el origen de la palabra homo remite según la real academia de la lengua española a Homo,

como elemento compositivo que procede de la lengua griega y que tiene como significado la idea de “igual” y permitir generar vocablos compuestos. Por ello, se usarán vocablos como **Homo nómada**, Homo tribal, Homo pastor, Homo reflexivo, Homo complejo, Homo oscurantismo, Homo céntrico, Homo trabajador, Homo placentero y Homo público y político estos relacionados con momentos históricos que muestran las esferas de lo íntimo, privado y público y su aparición en lo social.

En esta construcción del Homo – humano, él igual y compuesto por otros, se nombrará inicialmente, al Homo nómada el cual hace parte de la prehistoria y se caracteriza por el desplazamiento, la movilidad, el traslado en busca de supervivencia ante las inclemencias. La mayor característica en este es lo privativo, la falta de, por eso la necesidad del encuentro con los otros para enfrentar las vicisitudes, situación que motiva al Homo tribal de manera precaria a organizarse, empieza a instalarse, a tener un punto, un lugar fijo, con otros, muy importante, el grupo (familia) es decir, la familia y la privación están ligadas, [4]. Una vez que se instala, el Homo pastor surge como una figura que vive en torno a una organización familiar, de delimitación, de cercas, de espacios, de conquista, de rivalidad y de posesión [15] el Homo nómada, el Homo tribal y el Homo pastor tienen como características lo privativo, lo familiar y la delimitación. Elementos que constituyen de manera frágil la esfera privada. En las narrativas de los estudiantes se puede leer:

“mi intimidad, y me refiero a intimidad que tiene que ver con lo que hago a solas con mi pareja o también puede ser lo que hablo, pero que solo lo sabemos él y yo. Varias veces quise activar el micrófono para participar de la actividad, pero lo dudé y preferí quedarme en silencio. ¿Por qué no puedo expresarme tan libremente de lo íntimo? ¿Por qué el

miedo?

En la cultura occidental, el primer referente de lo humano se remite a los antiguos griegos, en ellos la privacidad aparece como aspectos de la vida que propenden por un tipo de organización que de acuerdo con el rasgo distintivo de la esfera doméstica, era que en dicha esfera los hombres vivían juntos llevados por sus necesidades y exigencias [4].

Esta distinción ubica lo público como otro aspecto que aparece en la organización de los griegos, el **homo reflexivo** el cual se relaciona con el planteamiento de, en cuanto a que “la esfera de la polis, por el contrario, era la libertad y existía una relación entre esas dos esferas...el dominio de las necesidades vitales en la familia y afuera la condición de libertad para la polis” la polis como ejercicio reflexivo “ser libre significaba no estar sometido a la necesidad de la vida, ni bajo el mando de alguien, y no mandar sobre nadie, es decir, ni gobernar ni ser gobernado” [4]

“Público es lo que quiero compartir, privado es lo que no quiero compartir... es solo mío, de nosotros... la sexualidad en lo público es tener relaciones sexuales en espacios públicos”... Estos relatos son clara muestra de que para los estudiantes lo público se limita a un espacio tangible donde se exhiben conductas a nivel genital, y no a una esfera que se construye desde la reflexión y el diálogo con otros. La esfera íntima, en la antigua Grecia no era visible, dado que la vida se desarrollaba entre lo privado (familia). Lo público (la polis) tiene una separación entre las prácticas sexuales entendidas en el seno familiar y el espacio de lo público, con elementos que insinúan más el espacio íntimo o personal, disociado de lo privado (familiar) y lo público (la ciudadanía). Es decir, a partir de las narrativas, no es posible ubicar un homo reflexivo, dado que, no se mira, no se cuestiona, no se pregunta y

no existe relación entre estas esferas, porque las vuelve yoicas y las reproduce, dado que hay un retorno a la privacidad, entendida como intimidad secreta, oculta, incluso pecaminosa. Pero tampoco es un **Homo complejo**, porque precisamente no conecta, no teje, no une, es decir, se aprecia en las narrativas que las prácticas sexuales son lineales y como diría [7], positivas.

El homo complejo requiere de ese otro, de esos otros, sin desconocerlo, va más allá del espacio del yo; cuando se fragmenta, divide, separa, se va en contravía de esas prácticas sexuales que vive el Homo complejo, al respecto se conecta con cuando señala que vivir juntos en el mundo significa en esencia que un mundo de cosas está entre quienes lo tiene *común*, al igual que la mesa está localizada entre los que se sientan alrededor, el mundo, como todo lo que está en el medio, une y separa a los hombres al mismo tiempo [4].

Aquí vale la pena señalar que no solo es un tema dialéctico, sino, un asunto dialógico. Es necesario retomar, repensar, recrear el homo reflexivo y el homo complejo, como apuesta para vivir prácticas sexuales, de encuentro, de reconocimiento y de otredad.

En oposición, el **Homo oscurantismo**, cronológicamente ubicado antes del siglo XVI que da mayor prevalencia al espacio privado (incluyendo lo íntimo) que, al público, por ejemplo, afirma que el carácter no público y no político de la comunidad cristiana quedó primero definido en la evidencia de que forma un corpus, un cuerpo, cuyos miembros estuvieran relacionados entre sí como hermanos de una misma familia... la estructura de la vida comunitaria se modeló a partir de las relaciones entre los miembros de una familia, ya que se sabía que estas eran no políticas e incluso anti políticas [4].

En este sentido, lo privado como resorte

del espacio familiar, es llevado en el homo oscurantismo a una organización comunitaria, esas privaciones, esas necesidades ahora son propias de una comunidad, que la entiende como las necesidades de un grupo y las prácticas sexuales son selectivas para sancionar o estigmatizar.

Al respecto se destacan estos relatos de los estudiantes del grupo focal: *“Fui criada en un entorno familiar donde no se hablaba del tema ni para aprender ni para prevenir... menos con mi papá... porque qué pena...no es algo de lo que yo hable mucho...”*

El homo oscurantismo también se relaciona con el inicio del humanismo en la esfera íntima, más exactamente, Para Rousseau, lo íntimo y lo social eran más bien modos subjetivos de la existencia humana...es decir... la rebelde reacción contra la sociedad durante la que Rousseau y los románticos descubrieron la intimidad iba en primer lugar contra las desigualdades, ya que la sociedad siempre exige que sus miembros actúen como si fueran de una enorme familia, con una sola opinión e interés. [4]

Estrictamente hablando, la esfera íntima aparece en este periodo, y en las narrativas plasmadas por los estudiantes se encuentra que:

“En el colegio, solo hablaban acerca de los diversos métodos de planificación y las enfermedades de transmisión sexual que podía llegar a adquirir, si no era responsable con mi cuerpo y con las conductas que podrían afectar” la sexualidad... era algo que hacía parte de mi vida íntima, algo que solo me pertenece, es mi posesión valiosa, aquello que guardo como un tesoro y que nadie más me puede quitar”

El hecho histórico decisivo es que lo privado moderno en su más apropiada función, la

de proteger lo íntimo, se descubrió como lo opuesto, no a la esfera política, sino social, con la que sin embargo se halla más próxima y auténticamente relacionada [4].

Posterior al homo oscurantismo aparece el **Homo céntrico**, él yo centrado, un yo autosuficiente, un yo sin Dios, el mundo es mío, a imagen y semejanza. Para los estudiantes

“también es por miedo a ser juzgada por los demás, ser expuesta ante otros y a que tuvieran el poder de acceder y calificar mis vivencias frente a la sexualidad o simplemente que se burlen porque no tengo “mucha experiencia”; es un miedo que te invade el cuerpo, te hace sudar, temblar y sonrojar con simplemente una pregunta relacionada al tema...”

A diferencia del Homo reflexivo, él que vive en libertad, él que se cuestiona, él que se juega la vida, de aquel que busca sentido, las prácticas sexuales que se recogen en las narrativas muestran que carecen del escenario de la polis Griega de lo público, de lo común, del encuentro y desencuentro, del otro, es así que comparten como si fueran miembros de una familia, cada uno multiplicando y prolongando la perspectiva de su vecino... en ambos casos, los hombres se han concebido completamente privados, es decir, han sido poseídos de ver y oír a los demás, de ser vistos y oídos por ellos... todos están encerrados en la subjetividad de su propia experiencia singular que no deja de ser singular, si la misma experiencia se multiplica innumerables veces [4].

Y como sentencia de lo que implica vivir en esta sociedad de masas, carente de lo público, y por extensión sus prácticas sexuales, el fin del mundo común ha llegado, cuando se ve sólo bajo un aspecto y se le permite presentarse bajo una única perspectiva [4]. La segunda fase de este homo céntrico es el **Homo trabajador**, para que se de este tipo

de sujeto, es necesario mostrar que en este periodo se constituye lo que entendemos hoy en día por lo social, [4] “la aparición de la esfera social que rigurosamente hablando, no es pública ni privada, es un fenómeno relativamente nuevo cuyo origen coincidió con la llegada de la edad moderna, cuya forma política la encontró en la nación estado” [4], y cuya organización gira en torno al trabajo “...la nueva esfera social transformó todas las comunidades modernas en sociedades de trabajadores y empleados” [4].

Otro aspecto a tener en cuenta en el homo trabajador son las instituciones sociales que se gestan en este escenario, lo que [16] nombra como “la sociedad disciplinaria” y el biopoder, en donde prima la vigilancia, el control y el castigo de los cuerpos disciplinados por instituciones como la familia, la escuela, los hospitales, y sobre todo el trabajo, las fábricas, empresas en donde habita él homo trabajador, se hace énfasis en la premisa del tú debes, el yo está condicionado a responder ante las exigencias. En términos de la condición humana este mismo conformismo, es el supuesto de que los hombres se comportan y no actúan con respecto a los demás, yace en las raíces de la moderna ciencia económica, cuyo nacimiento coincide con el auge de la sociedad [4].

Han [2] realiza un aporte a esta sociedad disciplinaria, al señalar que “el tú puedes incluso ejercer más coacción que el tú debes”. El sujeto de rendimiento, en este caso en las prácticas sexuales, es su propio vigilante, controlador y opresor, ya no necesita de instituciones para vigilar sus prácticas, él mismo es esclavo y amo de las mismas, porque ¡tú puedes!

Después de todos estos filtros, lo que queda del yo, es el Homo placentero, que se refleja... en el consumo, en la producción y conforme a el sujeto instado a rendir es básicamente invulnerable gracias a sus capacidades [3]. A

la no presencia de los otros, a la referencia, al no contraste, y de manera paulatina, casi sin aviso, pero con toda la contundencia llega la depresión o la ansiedad. En las narrativas de los estudiantes se puede leer:

“... yo tampoco tendría la confianza de estar así frente a mis padres o de hablar de temas como los que mencionaba otro compañero acerca de cómo prefería sus encuentros sexuales con su pareja...”

Mientras esto sucede, el Homo placentero o el yo sexua-socializado se blinda, se llena de capas, para resistir los envistes de la vida, sobrevive, porque retorna a “la asombrosa decadencia de la familia, indica claramente que lo que verdaderamente ocurrió, fue la absorción de la unidad familiar en los correspondientes grupos sociales” [4].

Esto significa que el homo placentero se encuentra desprovisto de cualquier posibilidad de reflexión, de recreación, reencanto, de encuentros, desencuentros, de alteridad, porque está sumergido en unas prácticas sociales que asume como las vividas en lo familiar, privacidad, necesidad y no hay un ejercicio de libertad, de participación, de construcción.

Por el contrario, el auge de este último tipo de sociedad... de masas, la esfera de lo social, tras varios siglos de desarrollo, ha alcanzado finalmente, el punto desde el que abarca y controla a todos los miembros de una sociedad determinada igualmente y con idéntica fuerza. Sin embargo, la sociedad se iguala bajo todas las circunstancias, y la victoria de lo igual en el mundo moderno es sólo el reconocimiento legal y político del hecho de que esta sociedad ha conquistado la esfera pública, y que distinción y diferencia han pasado a ser asuntos privados del individuo. [4].

Como alternativa se propone el **Homo público y político**, desde donde los estudiantes manifiestan que:

“Hemos entendido que esas concepciones que vienen desde la construcción social dada por la familia y la escuela hacen que este tema no esté abierto a discusiones en donde se pueda aprender de todos esos ámbitos que componen la sexualidad... ¿Cómo podemos transformar esta percepción...? ¿Cómo vivir... el tema de la sexualidad?”

Lo que se añade, la imperiosa necesidad de la relación, vínculo y encuentro con los otros, en espacios de debate, participación, representación, como prácticas constitutivas de sujetos que apuesten por el trabajo solidario, por organizaciones de base que permita la comunicación para reaccionar ante ese enemigo interno que está cultivando esta sociedad.

Conclusiones

Las prácticas sexuales se centran exclusivamente en lo íntimo y privado yuxtapuestos en las esferas sociales (de origen moderno), prevaleciendo el individualismo, hecho que deja sin referentes, sin lugar, sin territorio las prácticas sexuales.

El paso de la sociedad disciplinaria a la psicopolítica [17] en lo que se ha llamado en este artículo el tiempo de la no presencia, en donde el sujeto de rendimiento sexual, por agotamiento entra en depresión o ansiedad ante la imposibilidad de erotizar (encuentro con el otro) la sexualidad como parte de la vivencia del grupo de participantes. Estos últimos refieren un agotamiento por la hiperactividad en la que se ven sumidos en su día a día. Con esto, llama la atención los efectos del discurso capitalista en todas las instancias de la vida humana, a saber, el desenlace que se experimenta en la familia, el trabajo, la escuela y por supuesto, en

las relaciones amorosas. La denuncia que presentan apunta a que cada vez es más lejana la promesa de duración. El vínculo con el otro se ha vuelto cada vez más efímero, se ha privilegiado el individualismo y han declinado los valores universales. De allí que se haya generalizado no solo la precariedad de los lazos sino también la sensación de indefensión, haciendo cada vez más amplio el horizonte de pérdida.

Un tercer aspecto está relacionado con el desarrollo histórico de lo humano, desde el homo nómada hasta el homo público y político como propuesta utópica en las prácticas sexuales, es decir, si bien existe una sociedad que reproduce unas prácticas sexuales y determina un tipo de psique, por la mismas condiciones, es posible ubicar el lugar de lo público y lo político en las prácticas sexuales como formas de construcción cultural, política, económica, que permitan lugares de encuentro, desencuentro, conexión, amor, relaciones que implican el carácter comunitario y relacional del grupo de estudiantes que hicieron parte de este proceso.

Conforme a la necesidad de relación, vínculo y encuentro con los otros, en espacios de debate y participación, se postula en este proyecto de investigación la posibilidad de consolidar una Red de Jóvenes estudiantes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO (Sedes Bogotá, Bello y Villavicencio), en donde se vean representados y apuesten por prácticas constitutivas de sujetos que permitan desarrollar el trabajo solidario. Es decir, unos modos de relación caracterizados por la cooperación donde el diálogo siga siendo vigente pese a los discursos que lo puedan estar coartando, es una apuesta por los procesos y los mecanismos que favorezcan la solidaridad, el compromiso y la responsabilidad en torno a las prácticas sexuales.

Agradecimientos

Este trabajo se realizó con recursos económicos que fueron proporcionados por la Corporación Universitarias Minuto de Dios, UNIMINUTO. También, gracias al compromiso de la docente Carol Viviana Ruiz y a la motivación y responsabilidad de las estudiantes Leidy Lorena Barrera, Claudia Ocampo y Santiago Adolfo Alvarado

Referencias

- [1] Foucault, M, (2010). *La arqueología del saber*. Editores Siglo XXI, S.A. de c.c. México.
- [2] B. Han, *La agonía del Eros*. Editorial Herder. S.L., Barcelona. 2018.
- [3] B. Han, *La sociedad paliativa*. Editorial Herder. S.L., Barcelona. 2021.
- [4] H. Arendt, *La condición humana*. Editorial Paidós. 2016.
- [5] Maturana, H, *Emociones y lenguaje en educación y política*. Editorial Dolmen S.A, España. 2002.
- [6] C. Juliao, *El enfoque praxeológico*. Editorial Corporación Universitaria Minuto de Dios- UNIMINUTO. 2011.
- [7] B. Han, *La sociedad del cansancio*. Editorial Herder, S.L., Barcelona. 2017.
- [8] B. Han, *La sociedad de la transparencia*. Editorial Herder. S.L., Barcelona. 2013.
- [9] M. Portilla, F. Rojas, y I. Hernández, *Investigación cualitativa: una reflexión desde la educación como hecho social*. 2014. Recuperado de <https://revistas.udenar.edu.co/index.php/duniversitaria/>

- [10] R. Hernández, C. Fernández, P. Baptista, *Metodología de la investigación*, Editorial McGraw Hill. México. 2014.
- [11] A. Bolívar, J. Domingo y M. Fernández, *La investigación biográfica narrativa en educación*. Editorial la Muralla. Madrid. 2001.
- [12] W. Kohan, (). *Infancia y filosofía*. Editorial Progreso. 2009. Recuperado de: <https://www.scribd.com/document/148839753/Walter-Kohan-Infancia-y-Filosofia>
- [13] H. Assman, *Placer y ternura en la educación*. Editorial Narceas S.A. Madrid. 2002.
- [14] E. Junger, *Sobre el dolor*, Libergraf, S, L. Barcelona – España. 1995.
- [15] R. Eisler, *El cáliz y la espada*. Editorial Pax. México. 1997.
- [16] M. Foucault, *Vigilar y castigar*. Editorial siglo XXI. Argentina. 2005.
- [17] B. Han, *Psicopolítica neoliberalismo y nuevas formas de poder*. Editorial Herder, S.L., Barcelona. 2014.
- [18] R. García, El placer sexual como objeto de estudio en las ciencias sociales. Chirinos, Y., Ramírez, A., Godínez, R., Barbera, N. y Rojas, D. *Tendencias en la Investigación Universitaria (una visión desde Latinoamérica)*. Universidad Politécnica Territorial de Falcón “Alonso Gamero”. 2020, pp. 528-545.
- [19] H. Maturana, *El sentido de lo humano*. Editorial Dolmen Ediciones. 2008.
- [20] H. Maturana, *La objetividad*. Editorial Dolmen Ediciones. 2000.